

Entidades y ejes de acción en la economía popular y solidaria: caso Cayambe, Ecuador*

Entities and axes of action in the popular and solidarity economy: Cayambe case, Ecuador

Entidades e eixos de ação no Economia popular e solidária: Caso Cayambe, Ecuador

Javier Herrán Gómez¹
Bernardo Salgado Guerrero²
Angel Torres-Toukourmidis³

Recibido: 15 de enero de 2019

Aceptado: 6 de diciembre de 2019

Publicado: 31 de enero de 2020

Cómo citar este artículo: Herrán Gómez, J., Salgado Guerrero, B. y Torres-Toukourmidis, A. (2020). Entidades y ejes de acción en la economía popular y solidaria: caso Cayambe, Ecuador. *Cooperativismo & Desarrollo*, 28(116)1-14. doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2020.01.04>

* Artículo de investigación <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2020.01.04>

1 Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador. Doctor en Planificación de Proyectos de Desarrollo Rural y Gestión por la Universidad Politécnica de Madrid, España. Rector de la Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador.

Correo electrónico: jherran@ups.edu.ec Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4500-7102>

2 Universidad de Valencia, España. Candidato a doctor en Economía Social y Entidades no Lucrativas por la Universidad de Valencia. Docente de Gestión para el Desarrollo Local y Sostenible en la Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador.

Correo electrónico: salpau@alumni.uv.es

3 Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador. Doctor en Comunicación por la Universidad de Huelva, España. Docente de Comunicación en la Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador.

Correo electrónico: atorrest@ups.edu.ec Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7727-3985>

Resumen

Esta investigación realiza una descripción exhaustiva sobre la presencia de la economía popular y solidaria en Cayambe, Ecuador. Para ello, este estudio de caso enfocado cualitativamente presenta las entidades y los ejes de acción como variables sobre las cuales se profundizará a través de la recaudación de documentación de instituciones locales y regionales, además de la implicación de la observación participante por más de 25 años en dicho contexto. Los resultados demuestran que si bien las cooperativas de ahorro y crédito, entidades asociativas y entidades solidarias se encuentran asentadas en el desarrollo de la economía popular y solidaria ocurre lo contrario con las cajas comunales y las unidades económicas populares. En cuanto a la segunda variable, los ejes de acción se organizan en técnico-práctico y político-social, en la que se promueve respectivamente el desarrollo tecnológico de la comunidad acompañado del empoderamiento. En conclusión, este estudio busca impulsar el seguimiento de casos donde se permitan evidenciar la aproximación de la economía popular y solidaria con las comunidades y su prospectivo asentamiento en la colectividad.

Palabras clave: gestión compartida, proyecto comunitario, producción agropecuaria, microcrédito, planificación, Ecuador. Códigos JEL: Q13, Mercados Agrícolas y Comercialización; Cooperativas; Agronegocios; B55, Economía social; J54, Cooperativas de productores; Empresas gestionadas por mano de obra; Propiedad del empleado

Abstract

This research provides an exhaustive description of the presence of the popular and solidarity economy in Cayambe, Ecuador. For this, the qualitatively focused case study presents the entities and axes of action as variables through which the study was carried out, including the collection of documentation from local and regional institutions, in addition to the participating in observation for more than 25 years in that context. The results show that although savings and credit cooperatives, associative entities and solidarity entities are based on the development of the popular and solidarity economy, the opposite occurs with the community banks and the popular economic units. As for the second variable, the axes of action are organized into technical-practical and political-social, in which the technological development of the community accompanied by empowerment is respectively promoted. In conclusion, this study seeks to promote the follow-up of cases where the approximation of the popular and solidarity economy, with the communities and their prospective settlement in the community, can be evidenced.

Keywords: shared management, community project, agricultural production, microcredit, planning, Ecuador. JEL Codes: Q13, Agricultural Markets and Marketing; Cooperatives; Agribusiness; B55, Social Economy; J54 Cooperatives of producers; Companies managed by labor; Employee Property

Resumo

Esta pesquisa fornece uma descrição exaustiva da presença da economia popular e solidária em Cayambe, Equador. Para isso, o estudo de caso de abordagem qualitativa apresenta as entidades e eixos de ação como variáveis através das quais o estudo foi realizado, incluindo a coleta de documentação de instituições locais e regionais, além da participação em observação há mais de 25 anos. contexto. Os resultados mostram que, embora as cooperativas de poupança e crédito, entidades associativas e entidades solidárias sejam baseadas no desenvolvimento da economia popular e solidária, o contrário ocorre com os bancos comunitários e as unidades econômicas populares. Quanto à segunda variável, os eixos de ação estão organizados em técnico-prático e político-social, nos quais é promovido o desenvolvimento tecnológico da comunidade acompanhado de empoderamento. Concluindo, este estudo busca promover o acompanhamento de casos em que possa ser evidenciada a aproximação da economia popular e solidária, com as comunidades e seu futuro assentamento na comunidade.

Palavras-chave: gestão compartilhada, projeto comunitário, produção agrícola, microcrédito, planejamento, Ecuador. Códigos JEL: Q13, Mercados e Marketing Agrícolas; Cooperativas; Agronegócio; B55 Economía Social; J54 Cooperativas de productores; Empresas gerenciadas por mão de obra; Propriedade do funcionário

Introducción

Las carencias generadas por el mercado capitalista y el sector público han involucrado una nueva serie de actores y demandas sociales donde interactúa la economía social, los colectivos y las políticas públicas. De hecho, a partir de la economía social definida como un régimen totalmente diferente a la visión empresarial tradicional que reinvierte las utilidades en beneficio de la propia entidad y la de sus socios (Chaves y Monzón, 2003), se presenta la economía popular y solidaria como una alternativa para abordar problemas sociales actuales y participar en las finanzas buscando el beneficio público, la inclusión financiera de las poblaciones marginadas, la reducción de la pobreza y el desempleo mediante organizaciones autogestionadas y de propiedad colectiva (Caruana, y Srnc, 2013). Igualmente es menester aclarar que la economía popular y solidaria hace referencia a múltiples sectores, incluyendo producción agrícola, además de otros sectores desindustrializados como el mercado informal, labores filantrópicas y las pequeñas y medianas empresas (Rosales, 2013).

Dentro de estos sectores se desarrollan los que, en términos macroeconómicos, se denominan entidades, entes que están dando una respuesta mediante su forma peculiar de funcionamiento, su gestión democrática y por la igualdad de derechos y deberes. Las entidades más comunes son las cooperativas, mutuas y mutualidades, asociaciones, fundaciones, entidades financieras, sociedades laborales y entidades particulares a cada país. En primer lugar, Barton (1989), las cooperativas son empresas de propiedad colectiva controlada democráticamente por los usuarios que distribuyen los beneficios sobre la base de uso. En suma, se trata de asociaciones autónomas para satisfacer las necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales, a través de una institución de propiedad colectiva controlada sistemáticamente.

Por su parte, las mutuas o mutualidades hacen referencia a una de las organizaciones más importantes de la economía social, orientada principalmente a la previsión social (Romero, 2007). De hecho, son agrupaciones de individuos cuya función es la de cubrir riesgos y transformar riesgos individuales en colectivos presentando una oferta de servicios a la sociedad con el fin de participar en la satisfacción del bien general mediante prestaciones complementarias a las de previsión y protección social pública, obteniendo así reservas técnicas de seguros (Barceló, 1991). En resumen, las

mutuas pretenden salvaguardar los bienes materiales, mientras que las mutualidades se enfocan a los riesgos laborales como la jubilación, desempleo, entre otras.

En cuanto a las asociaciones, para Perea (2006) son un recurso que tiene un impacto sobre la configuración del poder y en la determinación de los recursos, aumentando o disminuyendo las desigualdades sociales. En otras palabras, la asociación es una congregación de personas que buscan satisfacer las necesidades ya sea la de sus miembros o de la colectividad, promoviendo la participación de los ciudadanos en asuntos políticos, de defensa, de los valores de la sociedad y de propuesta de nuevas necesidades sociales. Respecto al ámbito socioeconómico, las asociaciones también se denominan entidades asociativas, las cuales se enfocan en valorar y alentar un trabajo específico donde confluyen intereses y acciones que fortalecen al colectivo (de Fonseca, 2017) generando una vía alternativa para el desarrollo público, transformaciones en las relaciones de poder y produciendo nuevos tipos de interacciones (Martínez, 2016).

Las fundaciones también conocidas como entidades solidarias son fundamentalmente organizaciones privadas sin fin de lucro que se moldean con capital adscrito a un fin o interés de carácter social y general (Cortina, 2017). Estas entidades están desvinculadas de la fuente económica patrocinante, sirviéndose de instrumentos dispuestos por la sociedad para abordar aquellos problemas que el Estado no cubría o lo hacía de forma ineficaz (Piñero, 2016).

Adicionalmente, la economía popular y solidaria se compone por entidades financieras entre las que se encuentran los bancos comunales y las cajas de ahorro y crédito. La banca comunal es una institución microfinanciera utilizada como herramienta para sobreponerse a la pobreza mediante créditos en forma de préstamo con tasas mínimas de interés, servicios de ahorro forzoso y voluntario y servicios no financieros informales, como el establecimiento de redes, la asistencia técnica y el empoderamiento de los clientes (Westley, 2003). Respecto a las cajas, son entidades que ofrecen servicios financieros en zonas geográficas donde inicialmente no existía rentabilidad (Sánchez, Campillo y García, 2008). Específicamente, Dávila y Fernández (2005) consideran que la diferencia entre las cajas de ahorro y crédito con la banca son principalmente que se orientan a otorgar préstamos con prerrogativas, fomentar el desarrollo de los principios de solidaridad y financiar obras de interés común, reinvertiendo en cultura, investigación, sanidad, educación, y otros.

Seguidamente, las sociedades laborales son una forma jurídica de empresa de economía social (López, 2001), en otras palabras, se trata de un híbrido entre sociedad anónima y cooperativa (Palomino, 2005). El cual se basa primordialmente en una estructura democrática de trabajo asociado a través de un capital aportado en su

mayoría por los propios trabajadores, siendo ellos mismos los encargados de tomar decisiones (Ribas-Bonet y Sajardo-Moreno, 2005).

El último grupo de entidades precisadas en la economía popular y solidaria son aquellas sujetas según su contexto. Por nombrar algunos de los casos más comunes, en España están las Sociedades Agrarias de Transformación (SAT) consideradas como una empresa de estructura cooperativa, por ende, no mercantil dirigida al sector agrario en el que los trabajadores de la agricultura se asocian para participar y alcanzar objetivos comunes entre los que se encuentran mejorar la explotación de recursos y producción de beneficios (Román-Cervantes, 2008). Por su parte, en Ecuador están las Unidades Económicas Populares (UEP) (López y Marañón, 2010) que se dedican a realizar actividades económicas de producción y comercialización de bienes y servicios fundamentadas en la filosofía del Buen Vivir, asociacionismo y solidaridad generando una apropiación igualitaria de los excedentes generados.

En términos generales, el Instituto de Investigación para el Desarrollo Social de las Naciones Unidas (UNRISD) (2014) manifiesta que existen múltiples beneficios de la acción colectiva en las actividades económicas basadas en la ciudadanía activa que potencian la emancipación mediante el empoderamiento político que otorga el reconocimiento a grupos marginados en relación a las actividades productivas y generan resiliencia en momentos de crisis protegiendo el empleo. Todo ello sostenido en los principios cooperativos (CEP-CEMAF, 2002):

1. Adhesión voluntaria y abierta: toda persona es capaz de utilizar sus servicios, sin discriminación alguna.
2. Gestión democrática: los socios tienen igualdad de derecho de voto.
3. Participación económica de los socios inspirada en los valores cooperativos: es decir, retorno de excedentes a los socios en proporción a las operaciones de éstos con la cooperativa y creación de un patrimonio cooperativo.
4. Autonomía e independencia: se debe garantizar el control democrático de la cooperativa por parte de sus socios aun cuando se establezcan acuerdos con otras organizaciones o se consiga capital de fuentes externas.
5. Educación, formación e información: las cooperativas invierten parte de sus resultados en formación de sus socios, trabajadores y de la propia sociedad.
6. Cooperación entre cooperativas: fortaleciendo el movimiento cooperativo mediante el desarrollo de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.
7. Interés por la comunidad: trabajando las cooperativas para conseguir el desarrollo sostenible de sus comunidades.

No obstante, profundizando aún más en la economía popular y solidaria existen múltiples aproximaciones con las que se pretende valorar su aplicabilidad. Primeramente, Caruana y Srnec (2013) presentan cuatro componentes: problemas públicos y objetivos, instrumentos, beneficiarios finales y roles de las partes interesadas orientados a examinar las políticas sociales de los programas relacionados con la economía popular y solidaria por parte de los diferentes gobiernos nacionales. En cambio, Coraggio (2013) propone niveles de acción dentro del plano económico: micro, meso y macro, hace referencia a las prácticas de emprendimientos y construcción de subsistemas solidarios de producción llevados a cabo dentro de cada contexto desde la visión exclusiva de la economía. Por el contrario, Gaiger (2017) busca integrar la dimensión social con la económica, combinando las variables de ingresos y finanzas con aquellas orientadas a los fundamentos socioculturales, logra así una visión global entre participación productividad y bienestar. Independientemente del instrumento utilizado para medir las múltiples variables de la economía popular y solidaria, este estudio tiene como objetivo general identificar parámetros de indicio en economía popular y solidaria tomando en cuenta las entidades y los ejes de acción de una comunidad, representada en este estudio por la ciudad de Cayambe, Ecuador.

Metodología

Esta investigación se fundamenta en un análisis descriptivo de enfoque cualitativo que aplica en su diseño metodológico el estudio de caso (Eisenhardt, 1989). Se utilizan la documentación y la observación participante como instrumentos de recolección de datos (Sampieri, Collado y Lucio, 2014). Se realiza un estudio de caso en la que se pretende describir los distintos factores que pueden ejercer influencia en un fenómeno (Martínez-Carazo, 2011), en esta ocasión las variables que se buscan identificar a través de un abordaje descriptivo son las predispuestas por Castro-Medina (2018), entidades y la valoración de su aplicabilidad llevada a cabo por los ejes de acción. De ese modo, respecto a los actores o entidades se enuncian las cooperativas de ahorro y crédito, entidades asociativas, entidades solidarias, cajas de ahorro y crédito, además de las unidades económicas populares (UEP) que responden a la particularidad del contexto ecuatoriano. Mientras que, a partir de los ejes de acción, visto como una dimensión, derivan los indicadores demostrativos de los ejes estratégicos de acción, acompañados finalmente por los principales resultados o ítems obtenidos de cada intervención realizada. En este

caso y después de determinar la vigencia de múltiples configuraciones de los ejes de acción, la presentada por Gaiger (2017) concibe la integración de la dimensión social con la económica, la cual se evidencia una valoración multidisciplinaria de las iniciativas propuesta en estos 27 años para la ciudad de Cayambe, Ecuador.

Respecto a los instrumentos de recolección de datos, la documentación consultada proviene de múltiples fuentes, entre ellas, bases de datos, perspectivas y diagnósticos conmemorativos de la Agencia de Desarrollo Rural, informes del Programa de Microcrédito y documentos de los Comité Intercomunales de Crédito registradas entre 1990 y 2017. Complementariamente, también se recauda información mediante la observación participante, definida como “el proceso de aprendizaje a través de la exposición y el involucrarse en el día a día o las actividades de rutina de los participantes en el escenario del investigador” (Schensul, Schensul y LeCompte 1999, p. 91). En este caso, la presencia continua y activa por más de 25 años en la ciudad de Cayambe, Ecuador, trabajando directamente en las entidades de crédito facilita la recopilación de información orientada a las medidas que iban dirigidas hacia el desarrollo de la economía popular y solidaria. En base a tal aspecto, al reconocer la participación directa en la gestión económica de dicha comunidad y, segundo, por la disponibilidad de la documentación existente sobre la misma, Cayambe es la ciudad seleccionada para realizar el estudio. Se ubica a 80 km al norte de Quito, abarca las comunidades de las parroquias de Olmedo, Ayora, cantón Cayambe y Tupigachi del cantón Pedro Moncayo, compuesta en total por 34 000 habitantes en la que el 70 % se dedica a la producción agraria. De allí que se observe con detalle patrones comunes de entidades y ejes de acción en espacios rurales de Ecuador.

Resultados

Según las variables determinadas por Castro-Medina (2018), —identidades y ejes de acción—, que permiten identificar parámetros de indicio de la economía popular y solidaria en Cayambe, se refleja lo siguiente:

1. Cooperativas de ahorro y crédito: en Cayambe se evidencian seis cooperativas, Cooperativa de Ahorro y Crédito 23 de Julio, Cooperativa de Ahorro y Crédito Pedro Moncayo, Cooperativa de Ahorro y Crédito Progreso, Cooperativa de Ahorro y Crédito Artesanos San Pedro de Cayambe, Cooperativa de Ahorro y Crédito Yuyak Runa, y Cooperativa

de Ahorro y Crédito Mushuk Pakari. La primera de las mencionadas es la cooperativa con mayor actividad financiera, especialmente por la flexibilidad y el nivel de acogida entre los usuarios, constatando la libertad de uso del crédito para diversos destinos.

2. Entidades asociativas: reconociendo que las asociaciones son catalizadores del cambio en las comunidades. Cayambe contiene un número significativo de asociaciones, entre las que se encuentran Asociación Artesanal San Pedro, Asociación de Ayuda Social, Asociación de Desarrollo La Cordillera de Cayambe, Asociación de Expendedores de Carnes, Asociación de Criadores de Ovejas, Asociación Obrera y Popular Hijos del Trabajo, Asociación de Pequeños Productores de Pedro Moncayo, Asociación del Mercado, Asociación de Vendedores Ambulantes, Asociación de Vendedores La Playita, Asociación de Productores, Comités Barriales, Comités de Desarrollo, Comités Promejoras, Comités de Crédito, además de asociaciones de lecheros, resultando la Compañía Limitada Irene del Valle, Compañía Limitada Jatari Huagra, Compañía Santo Domingo I, Asociación de Productores Agropecuarios el Progreso de Cariacu, La Chimba, Turucucho y San Pablo Urco. A mayor abundamiento puede igualmente vislumbrarse asociaciones de mujeres para el servicio comunitario destacando la Agrupación URCUSISA, mujeres recolectoras comercializadoras de hongos.
3. Entidades solidarias: en la actualidad se pueden observar cuatro entidades solidarias, Fundación Casa Campesina Cayambe bajo la responsabilidad de la Sociedad Salesiana en el Ecuador creada en 1985 orientada a programas sostenibles que afronten la pobreza y mejoramiento de la calidad de vida; Fundación Servicios para el Desarrollo Alternativo (SEDAL), constituida en el 2001, enfocada al empoderamiento de las comunidades indígenas; Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas (IEDECA) fundada en 1991 con la finalidad de elevar la producción campesina y el mejoramiento de los recursos naturales; KAWSAY, reconocida desde el 2001 dedicada a promover la formación de los pueblos indígenas del Ecuador; HEIFER estuvo en Cayambe desde 2008 hasta 2012 con el objetivo de formar a campesinos y campesinos en agroecología, aportando soluciones biológicas a problemas agrícolas.

4. Cajas de ahorro y crédito: si bien hasta finales de los años ochenta existían cajas comunales, progresivamente fueron absorbidos por los diferentes fondos de créditos como aquel promovido por la Casa Campesina Cayambe y cooperativas de ahorro y crédito.
5. Unidades económicas populares: al analizar las UEP, se debe organizar en dos aristas. La primera correlacionada a las instituciones que prestan sus servicios de ahorro y crédito a emprendimientos unipersonales, familiares, domésticos, comerciantes minoristas, artesanos y personas dedicadas a la economía del cuidado. En este caso, todas las cooperativas mencionadas *ut supra* incluyendo el Fondo de Desarrollo Microempresarial (FODEMI), otorgan sus servicios a las unidades económicas populares. En segunda instancia, estas unidades involucran comercio formal e informal, en tanto se dificulta una tasación aproximada de aquellas pertenecientes a Cayambe, pese a ello, una de los cálculos más utilizados y más cuando se trata de zonas rurales son las unidades de producción agropecuaria (UPA), Cayambe posee 27 886 UPAs, entre las cuales 13 937 suman pastos cultivados, terrenos en descanso, cultivos permanentes transitorios y barbecho, dando a entender que más allá de admitir que la población de Cayambe puede combinar sus labores agrícolas con otras actividades productivas, bajo ese tenor, el 49,97 % de las unidades de producción agropecuaria se mantienen en actividad, mientras que el resto corresponde a pastos naturales, páramos, montes y bosques.

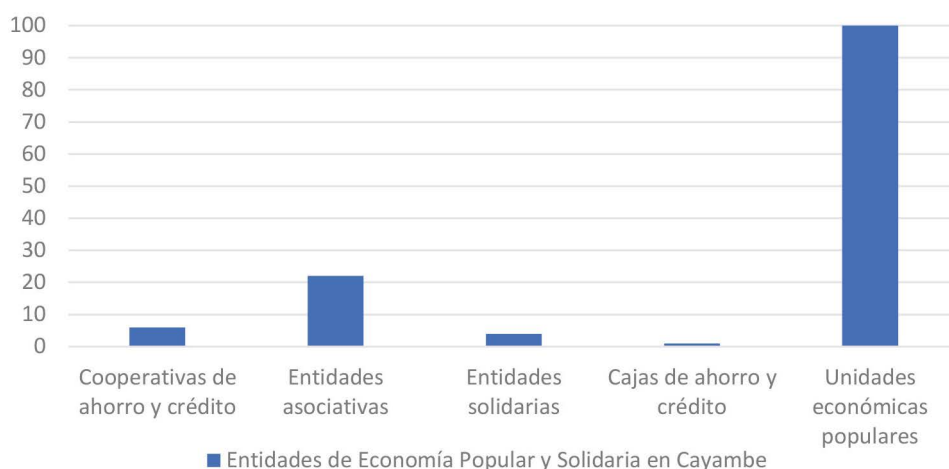


Figura 1. Número de entidades de economía popular y solidaria en Cayambe.

Fuente: elaboración propia

En cuanto a los parámetros de indicio sobre economía popular y solidaria conectados con los ejes de acción, acción y principales resultados pueden observarse dos ejes de acción, técnico-práctico, dirigido principalmente por el rendimiento económico y el eje político-social que recae su incidencia en el impacto colectivo de la comunidad. En cuanto al eje de acción denominado técnico-práctico se encauza hacia múltiples acciones: liderazgo para la gestión, en el que sus participantes realizan una planificación de abajo hacia arriba, presentan informes y se apropian de créditos para su entrega y otorgarle un debido seguimiento; conocimiento tecnológico apropiado, en el que se precisan resultados vinculados al manejo de la infraestructura de riego, gestión de los centro de producción lechera, instalación de industrias lácteas, emprendimientos y valoración de oportunidades para la obtención de créditos y manejo bases de datos para su debida comercialización y estimación de precio justo sobre los productos, especialmente en la agroindustria; la última de las acciones se encuadra hacia la integración de saberes en talento humano que responde a asociaciones que buscan promover actividades de desarrollo desde los valores andinos, combinando la medicina ancestral con la medicina occidental.

Tabla 1. Indicadores de las acciones pertenecientes al eje técnico-práctico.

Acciones	Indicadores
Liderazgo para la gestión	Los microcréditos han beneficiado a 11 390 familias, con créditos vigentes de 3 492 con un capital de operación que llega a 5 142 343 USD y una disminución gradual de morosidad llegando hasta 2,33 %
Conocimiento tecnológico apropiado	La producción lechera, máximo referente de la inversión del conocimiento tecnológico, el crédito ha tenido éxito para el 84 % de los prestatarios y prestatarias, produciendo más de 30 000 litros de leche diarios.
Integración de saberes ancestrales con la medicina occidental	Si bien el 92 % de la población utiliza saberes ancestrales en el ámbito de salud, el 27 % se ha afiliado al Seguro Social Campesino, obteniendo así acceso a servicios de la medicina occidental.

Fuente: elaboración propia

El segundo eje de acción se denomina político-social, compuesto por las siguientes acciones: empoderamiento, negociación y autogestión en la toma decisiones. La primera de las acciones, empoderamiento, mantiene como resultado la participación de las mujeres en el desarrollo, aprehensión, aplicación de sus derechos ciudadanos, igualmente, los productores de leche de Cayambe logran políticas públicas que faciliten la comercialización y producción lechera. Efectivamente, se evidencia que las políticas de equidad de género han implicado que el 11.3 % de las mujeres en Cayambe actúan de jefes de familia, en que el 41,45 % de los microcréditos otorgados sean a mujeres por un monto aproximado de 2 053 USD.

Conclusiones

La economía popular y solidaria, a diferencia de la economía social, aún se mantiene como un concepto con prescripción idealista utilizada por los gobiernos de turno para enfatizar su acercamiento con la sociedad. No obstante, el siguiente estudio demuestra que la economía popular y solidaria se encuentra inmersa en la sociedad y que solo falta conectar las investigaciones académicas con la realidad. En este caso, se identifican las entidades y ejes de acción promovidos por este tipo de economía en Cayambe en Ecuador, dando a conocer el alto influjo, licencia y corresponsabilidad de las cooperativas en el desarrollo social, especialmente en las áreas rurales, por su parte, al igual que acontece con las entidades asociativas y solidarias, se presentan como impulsores de la participación, toma de decisiones colectivas y enaltecimiento del empoderamiento social. Sin embargo, en el contexto ecuatoriano, las cajas comunales no juegan un rol preponderante en la economía popular y solidaria dado que se trata de una entidad que progresivamente ha perdido vigencia y que sus servicios han sido absorbidos por las cooperativas. Por otro lado, las Unidades Económicas Populares, al menos en las áreas rurales, no se encuentran claramente definidas, la ley manifiesta que personas dedicadas a la economía del cuidado, emprendimientos unipersonales, familiares, domésticos, comerciantes minoristas y artesanos forman parte de la UEP. No obstante, dentro de la documentación revisada y en base a 25 años de observación participante, se corrobora lo difuso de dicha terminología en cuanto a su aplicación práctica, en tanto al otorgarle cierta parametrización mediante las Unidades de Producción Agrícola (UPA), se desprende que el 50 % del territorio de Cayambe se utiliza para fines agrícolas, acompañado de otras labores conectadas con los servicios. Este indicador por si solo aporta la importancia de las unidades económicas populares y la necesidad de otorgarle un debido seguimiento.

Siguiendo con el objetivo cualitativo-descriptivo de esta investigación, los ejes de acción identificados que a su vez formalizan indicios de economía popular y solidaria se organizan en técnico-práctico y político-social, tales dimensiones seleccionadas van propiamente vinculadas con los resultados obtenidos de cada una. En la dimensión técnico-práctica, se puede ratificar la importancia del conocimiento tecnológico apropiado junto a su pertinente comunicación del mensaje en el cantón Cayambe (Gómez, Merino, Torres-Toukoumidis, 2017), mientras que la dimensión político-social, se traduce en desarrollo endógeno sincronizado con las políticas gubernamentales a nivel nacional, regional y local asumiendo el empoderamiento, autogestión en la toma de decisiones y negociación como acciones que proporcionan transversalidad en la formalización de economía popular y solidaria apoyadas en la equidad de género.

En definitiva, la aceptación democrática de los productores para la negociación con el gobierno sobre temas de comercialización de la industria láctea y la autogestión en la toma de decisiones concibe la presencia de los dirigentes, sindicatos y delegados comunales. Esto con la finalidad de mejorar la distribución demográfica mediante la creación del comité distrital de Cayambe, juntas parroquiales, comités parroquiales y juntas de agua, propinando así un modo de autoorganización y autonomía transversal por parte de todos los miembros de su población.

Los próximos estudios orientados en continuar con esta línea de investigación deben estar acompañados de una valoración cuantitativa que facilite la visualización de datos y prospectivas a futuro de las localidades analizadas. Igualmente, valdría añadir comparativas entre diversas comunidades y regiones que enriquezcan la determinación y análisis de las singularidades mediante casos específicos. De ese modo se permitirá que la economía popular y solidaria tenga un espacio dentro de un contexto real y conectado directamente con la sociedad.

Referencias

- Barceló, G. (1991). Régimen fiscal del ahorro de previsión social. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 12, 119-124.
- Barton, D. (1989). Principles. En D. Cobia (Ed.), *Cooperatives in agriculture*. Englewood Cliffs, EE.UU: Prentice-Hall
- Caruana, M. E. C., and Srnec, C. C. (2013). Public policies addressed to the social and solidarity economy in South America. Toward a new model? *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 24(3), 713-732.
- Castro-Medina, A. (2018). *Economía Popular y Solidaria ¿realidad o utopía?* Quito, Ecuador: Editorial Abya-Yala
- Chaves, R., Monzón, J. (2008). *La economía social en la Unión Europea*. Valencia: CIRIEC.
- CEP-CEMAF. (2002). *Déclaration finale commune des organisations européennes de l'Économie Sociale*. Bruselas: CEP-CMAF
- Coraggio, J. L. (2013). Tres corrientes en la ESS. *Temas*, 2(75).

- Cortina, A. (2017). Ética de las fundaciones: tiempos de corresponsabilidad. *Boletín de Estudios Económicos*, 72(220), 5.
- Da Fonseca, R. M. (2017). Facing challenges in times of adversity. *Rev Bras Enferm*, 70(1), 3-4.
- Dávila, P. I., y Fernández, J. S. (2005). Tendencias estratégicas de las cajas de ahorro y las cajas rurales españolas. *Investigaciones europeas de dirección y economía de la empresa*, 11(1), 119-142.
- Eisenhardt, K. M. (1989). Building theories from case study research. *Academy of management review*, 14(4), 532-550.
- Gaiger, L. I. (2017). The Solidarity Economy in South and North America: Converging Experiences. *Brazilian Political Science Review*, 11(3).
- Gómez, J. H., Merino, S. S., y Torres-Toukourmidis, Á. (2017). Radio mensaje para la gestión del sistema de riego en comunidades rurales indígenas de Ecuador. *Equidad y Desarrollo*, 28, 43-60.
- Instituto de Investigación para el Desarrollo Social de las Naciones Unidas. (2014). *La Economía Social y Solidaria y el Reto del Desarrollo Sostenible*. Ginebra, Suiza: TFSSE
- López, A. C. (2001). *Una teoría jurídica de la economía social. La sociedad laboral: una forma jurídica de empresa de economía social*. Alicante: Universitat d'Alacant.
- López, D., y Marañón, B. (2010). Prácticas económicas populares basadas en la reciprocidad: una discusión teórica desde el pensamiento crítico latinoamericano. *Estudios Latinoamericanos*, 25, 75-90.
- Martínez, D. (2016). ¿Economía social o economía popular?: complejidades y confusiones en el "Solidario Ecuador del Buen Vivir. *Economía Solidaria. Historias y prácticas de su fortalecimiento*, 83.
- Martínez Carazo, P. C. (2011). El método de estudio de caso Estrategia metodológica de la investigación científica. *Revista científica Pensamiento y Gestión*, 20.
- Palomino, H. (2005). Los sindicatos y los movimientos sociales emergentes del colapso neoliberal en Argentina. En G. Toledo (Comp.), *sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO

- Piñero, J. C. M. (2016). El tiempo de las Fundaciones. *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, 24, 369-425.
- Perea, E. A. (2006). *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Madrid, España: CIS
- Ribas Bonet, M. A., y Sajardo Moreno, A. (2005). La diferente participación laboral de las mujeres entre las cooperativas y las sociedades laborales. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, 52.
- Román Cervantes, C. (2008). Las Sociedades Agrarias de Transformación en España: un análisis histórico. *CIRIEC-España, Revista de economía pública, social y cooperativa*, 63.
- Romero, A. (2007). Elementos conceptuales de las Mutualidades de Previsión Social. Contexto Europeo y Español. En Salinas, F. y Herranz, J.M. (Coords.), *La Economía Social, instrumento de cohesión y empleo en Castilla y León*. Ávila, España: Universidad Católica de Ávila.
- Rosales, A. (2013). Going Underground: the political economy of the 'left turn' in South America. *Third World Quarterly*, 34(8), 1443-1457.
- Sampieri, R., Collado, C., y Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Editorial McGraw Hill.
- Sánchez, F. M., Campillo, A. M., y García, L. C. (2008). ¿Son las cajas de ahorros de Castilla y León socialmente responsables?: influencia de su obra social en el desempeño empresarial. *Investigaciones europeas de dirección y economía de la empresa*, 14(2), 71-86.
- Schensul, S. L., Schensul, J. J., and LeCompte, M. D. (1999). *Essential ethnographic methods: Observations, interviews, and questionnaires*. Maryland, EEUU: Rowman Altamira.
- Westley, G. D. (2003). *Relato de cuatro programas de banca comunal: Mejores prácticas en América Latina*. Inter-American Development Bank.